

EDGAR ALLAN POE
(1809-2009)
Doscientos años después

Edición preparada por:

Margarita Rigal Aragón
Beatriz González Moreno



Ediciones de la Universidad

de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2010

Edgar Allan Poe, That Great "Liar"	97
María Isabel Jiménez González	
LECTURAS DESDE LA ESTÉTICA, LA FILOSOFÍA Y LA LINGÜÍSTICA	109
Poe's Responses to Nineteenth-Century American Painting	111
Barbara Cantalupo	
A Book that Does Not Permit Itself to Be Read: Poe's <i>Narrative of Arthur Gordon Pym of Nantucket</i> and the Problem of Epistemology	121
Jennifer Carol Cook	
A Tropic of Shadow: Prosopopoeia and Allegorical Translucency in Poe's Fiction	131
Marita Nadal	
The Sublime's Invasion of Ellisonland: "The Domain of Arnheim"	141
Stephanie Sommerfeld	
El silencio de Poe: del misterio al misticismo	155
Mary Carmen Pérez Branchadell	
Aproximación cognitiva al relato "The Masque of the Red Death"	165
Eusebio V. Llácer Llorca, Amparo Olivares Pardo y Nicolás Estévez Fuertes	

RECEPCIÓN E INFLUENCIA: POE EN EUROPA Y EN EL CINE	175
Juan Ramón Jiménez's Critical Appreciation of Edgar A. Poe	177
Santiago Rodríguez Guerrero-Strachan	
Imitadores de Edgar Allan Poe en España: dos cuentos fantásticos de Fernández Bremón y Ferraz Revenga	185
José R. Ibáñez Ibáñez	
"The Lighthouse" y los escritores españoles en el siglo xx	195
Emilio Cañadas Rodríguez	
Edgar Allan Poe y Charles Baudelaire: las dos caras del espejo ...	205
Olga Elwes Aguilar	
Del relato detectivesco al vodevil: la herencia de Poe en Sardou	217
Ignacio Ramos Gay	
From Haunter to Haunted: Schizophrenic Instances of British Heritage in Edgar Allan Poe	231
Marta Miquel-Baldellou	
Edgar Allan Poe en la pantalla: los homenajes de Roger Corman, Tim Burton y <i>The Simpsons</i>	241
Ángel Galdón Rodríguez	

- GONZÁLEZ RÓDENAS, SOLEDAD (2005). *Juan Ramón Jiménez a través de su biblioteca. Lecturas y traducciones en lengua francesa e inglesa (1881-1936)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GULLÓN, RICARDO (1990). *Direcciones del Modernismo*, Madrid: Alianza editorial.
- JIMÉNEZ, JUAN RAMÓN (1983). *Alerta*. Ed. Francisco Javier Blasco Pascual. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- PÉREZ ROMERO, CARMEN (1979): "Raíces norteamericanas en la obra de Juan Ramón Jiménez: E. A. Poe y la poesía juanramoniana". *Anuario de Estudios Filológicos*. 2: 211-229.
- PÉREZ ROMERO, CARMEN (1980): "El mar de E. A. Poe y su repercusión en Juan Ramón Jiménez". *Anuario de Estudios Filológicos*, 3: 141-52.
- RÍO, ÁNGEL DEL (1966): "Notas sobre crítica y poesía en Juan Ramón Jiménez. El Modernismo". *Estudios sobre literatura contemporánea española*. Madrid: Gredos.
- YOUNG, HOWARD T. (1976): "Anglo-American Poetry in the Correspondence of Luisa and Juan Ramón Jiménez". *Hispanic Review*, 44:1: 1-26.

Imitadores de Edgar Allan Poe en España: dos cuentos fantásticos de Fernández Bremón y Ferraz Revenga¹

José R. Ibáñez Ibáñez

Universidad de Almería

Desde su llegada a España a mitad del siglo XIX, la vida y la obra de Poe casi nunca ha dejado de producir comentarios procedentes de detractores o entusiastas del escritor norteamericano. Mientras que los primeros hacían hincapié en su vida disoluta para justificar una forma de escritura que rayaba en la locura, sus seguidores, sin embargo, destacaban el tratamiento que su obra hacía de la temática fantástica. Algunos críticos, como Pedro Salinas, se han aventurado a menospreciar el impacto de Poe en España aludiendo a la escasa influencia ejercida en los escritores españoles. Para Salinas, de haber existido, ésta debió ser superficial o solamente se deja ver en escritores de segundo orden que nunca produjeron grandes obras. Para ello, Salinas se justificaba afirmando:

that the Spanish turn of mind does not incline to the type of the supernatural, the terrific that predominates in the Tales, nor to

¹ Esta comunicación fue presentada en parte en la mesa redonda "La alargada sombra de Poe en la literatura española desde el siglo XIX hasta finales del siglo XX". Agradezco la ayuda económica del grupo de investigación HUM 807 para la asistencia al Congreso Bicentenario de Edgar A. Poe.

the misty sentimentalism which envelopes the poetry of Poe. There is in Spanish literature a glorious tendency towards the unerthly, the superlogical, but this hispanic spiritualism finds its way, above all, through mystical sentiment, and does not aspire to produce terror or surprise (1941: 26).

Admitía el poeta conocer la obra del hispanista Englekirk sobre el impacto de Poe en la literatura hispánica, aunque su comentario parece más intuitivo que crítico. Si bien no desatina cuando afirma que debieron ser escritores de segunda fila aquellos influidos por Poe, sorprende, no obstante, que no reconozca la conexión existente entre el escritor norteamericano y los grandes nombres literarios del siglo XIX español, como posteriormente ha demostrado Rodríguez Guerrero-Strachan (1999). Han pasado ya casi setenta años y los trabajos que sobre recepción y traducción de Poe en España llevaron a cabo Lanero, Santoyo y Villoria (1993), Lanero y Villoria (1996), Gurpegui (1999), junto al mencionado de Rodríguez Guerrero-Strachan, ponen en tela de juicio lo expuesto por Salinas.

Los principales impulsores de la obra de Poe en España durante el siglo XIX fueron Pedro A. de Alarcón y Fernán Caballero, ésta última como consecuencia de un volumen de cuentos de Poe, a los que añadió uno propio, publicado en 1858. Sin embargo, un ensayo escrito por Alarcón en agosto de ese mismo año dio a conocer públicamente a un escritor norteamericano cuyo nombre se mantendría en boga, según Englekirk, hasta 1868 (en Klibbe 1974: 530). En España fue Alarcón, asimismo, quien forjó de una imagen distorsionada de Poe, de *poète maudit*, tras repetir una serie de errores –presumiblemente interesados– de Baudelaire, el gran divulgador del escritor norteamericano en Europa.

Recordando lo manifestado por Pedro Salinas, el género fantástico no cuajó en España como en los países germánicos. El tardío arraigo del Romanticismo no impidió que detractores como Mesonero Romanos se sirvieran de sus excesos para parodiarlo. Hubo quienes, incluso, atacaron esta literatura al vislumbrar en ella un espíritu procedente de latitudes septentrionales, ajeno por completo al carácter español, cuya enorme raigambre religiosa impedía determinados desbarajustes fantásticos. Bien es cierto que, por otro lado, hubo autores como Eugenio de Ochoa que defendieron

con gran entusiasmo su práctica a través de imitaciones de las narraciones de Hoffmann, a quien tradujo al español.

El cuento fantástico de la segunda mitad del siglo XIX cultivado por estos escritores de segundo orden exhibe elementos folklóricos que le confieren un característico color local compaginado con abundantes situaciones grotescas y humorísticas. Para Salán Villasur (2001: 9), la existencia de dicho elemento grotesco puede deberse a que ni ellos mismos terminan de creer en lo fantástico y, consiguientemente, no se tomen en serio sus posibilidades. La inclusión de aspectos jocosos disipa el miedo por lo que, volviendo a las palabras de Salinas, este tipo de narración no produce ni terror ni sorpresa lo que, en cierto modo, le aleja del concepto poeniano de la unidad efecto.

En los últimos años se han vuelto a editar cuentos que no se publicaban desde mitad del siglo XIX. Con ello, se vuelve a tener constancia de autores conocidos como Eugenio de Ochoa, Núñez de Arce o Fernández Bremón, y de otros casi desconocidos como Jorroto Paniagua, Ferraz Revenga o Mejía de la Cerda. El anonimato al que se vio sometido algunos de estos escritores abre nuevas posibilidades en la interpretación de la recepción que la obra de Hoffmann o Poe pudo tener en España. Con respecto a la presencia de este último, quisiera centrarme en José Fernández Bremón y Emilio Ferraz Revenga, autores de dos relatos cuya temática y estructura coinciden en gran medida con algunos de los relatos del escritor norteamericano.

José Fernández Bremón (1839-1910) fue un periodista, dramaturgo y escritor español cuyos cuentos fueron elogiados por Clarín al tiempo que criticados por Manuel de la Revilla en 1879, que les achacaba falta de profundidad y ser “imitaciones evidentes de Hoffmann, Edgar Poe, Erkmann-Chatrion y otros célebres cuentistas contemporáneos” (Martín 2008: xix). Algunos de los relatos de Fernández Bremón constituyen un tipo de fantasía científica en los que se entremezclan ciertas dosis de ciencia ficción junto a situaciones disparatadas y plenas de humor (Baquero Goyanes 1992: 125). Siguiendo la acepción apuntada por Salán Villasur (2001: 7), parte de estas historias podría calificarse de “cuentos trastornados”, como si del producto de una mente calenturienta se tratara. La curiosidad científica

de Fernández Bremón le llevaría a componer relatos donde se mezcla los inventos de visionarios de la medicina².

Uno de los relatos de mayor interés de Fernández Bremón es “Siete historias en una” (1874), cuyo asombroso parecido con “The System of Dr. Tarr and Professor Fether” (1845) ha sido señalado por Rebeca Martín (2008: xxxiii). Este relato de Poe se tradujo por primera vez al castellano en Argentina en 1869 por lo que es ciertamente probable que Fernández Bremón llegara a tener constancia del mismo. Las similitudes narrativas son evidentes. Ambos son contados por un visitante que entra a una *Maison de Santé* en Francia (Poe), o a la casa de un médico especialista en enfermos mentales (Bremón). Del mismo modo, en los dos cuentos se destaca lo novedoso del tratamiento aplicado a los enfermos. El “system of soothing” de Monsieur Maillard consistía en:

that all punishments were avoided – that even confinement was seldom resorted to – that the patients, while secretly watched, were left much apparent liberty, and that most of them were permitted to roam about the house and ground in the ordinary apparel of persons in right mind (Poe 1982: 308).

Por su parte, el médico alienista de “Siete relatos en uno” pone su fe ciega en su “método de las condescendencias”. Para él,

la dureza es inútil con esos desgraciados. Gozo al ver el respeto y las consideraciones que me guardan. Nada les niego, ni me opongo a sus caprichos; circulan libremente por mi casa, y siempre me acompañan algunos en mis excursiones por el campo (Bremón 2008: 113).

La trama discurre paralela en ambas narraciones puesto que ambos protagonistas son invitados a cenar por el director de la institución y por el médico alienista, respectivamente. Durante los fastuosos ágapes, los dos visitantes asisten perplejos a los extraños comportamientos de los comen-

² Ello se observa claramente en “Un crimen científico”, en “Monsieur Dansant, médico acrópata” o en “Gestas o el idioma de los monos”.

sales. Precisamente es aquí donde se observa un elemento diferenciador clave en las dos narraciones. Mientras que en “Dr. Tarr and Prof. Fether” se mantiene la incertidumbre de quiénes son dichos invitados a la cena con el objeto mantener el efecto final del relato –se descubre al final del mismo que son los propios locos los que se han apoderado del hospital y han encerrado al director y a todos los guardas de la institución – en “Siete historias en una” el elemento sorpresa queda descartado desde el principio una vez que el narrador es invitado por el médico alienista a cenar con sus seis pacientes monomaniacos.

La estructura narrativa se mantiene en ambas narraciones con ligeras variaciones. Durante la cena, cada una de los personajes de “Dr. Tarr and Prof. Fether” presenta un extraño comportamiento y la historia a la que aluden describe, de forma ajena, lo que les sucedió a pacientes que pasaron por el hospital; posteriormente, se descubre que dicha referencia corresponde a su propia locura. La fórmula siempre es la misma: “We had a fellow here once...” (Poe 1982: 312), “we had here, not long ago...” (312), “and then, among other oddities, we had a patient...” (313), etcétera. Todas ellas son declaraciones destinadas a producir distanciamiento entre la cordura que pretenden exteriorizar y la locura que realmente padecen. Sin embargo en “Siete historias en una” será el médico alienista, anfitrión de la velada, quien invite a cada uno de sus comensales a dar cuenta de su historia. “– Señores, pensaba en que es preciso obsequiar a este caballero refiriendo cada cual su historia, que, por lo extrañas, le entretendrán todas agradablemente mientras llega la hora de retirarse” (Bremón 2008: 114).

El final de los relatos es similar puesto que en ambos se da una sublevación de consecuencias imprevistas. En “Dr. Tarr and Prof. Fether”, el director y todos los guardas, encerrados por los locos y sometidos al sistema propuesto por Monsieur Maillard de alquitranar y emplumar a los dementes, consiguen escaparse y restablecer el orden. Será entonces cuando se desvele lo acontecido: Monsieur Maillard, quien ahora ejercía de director, enloqueció y fue encerrado con el resto de los locos. La sublevación de los dementes le permitió volver su antiguo puesto de director. La rebelión de los monomaniacos en “Seis historias en una” acabará con la defenestración del médico alienista y el narrador, quienes caen sobre una alfombra

de colchones, dispuesta previamente. Surge entonces el único instante de ligero desconcierto en el cuento cuando, a la pregunta del narrador si va a abandonar el “método de las condescencias”, el médico alienista le replica:

Ya ha pasado. Amigo mío –dijo el doctor con seguridad–, he prometido curar a esos infelices por un método a que no renuncio. Es mi manía, porque, créame usted, también los cuerdos los tenemos. Más diré: sin estas manías o alucinaciones, o como quiera usted llamarlas, la sociedad humana es imposible (Bremón 2008: 126).

La séptima historia es la suya por lo que, finalmente, al igual que en el relato de Poe, la duda que surge es si el final todo constituye una fábula moral o si realmente el médico, a pesar de apelar a su cordura, está tan loco como Monsieur Maillard.

La influencia de Poe es asimismo muy evidente en “El hombre-gato” (1913). Ferraz Revenga, su autor, evita no obstante el elemento grotesco al que tan acostumbrados estaban los aficionados al género fantástico, quizás en un intento por mantener la sorpresa y el efecto final del cuento.

Ferraz Revenga explora en “El hombre-gato” la metempsicosis o transmigración de las almas, tratada por Poe en “Metzengerstein” (1832). Tanto en uno como en otro cuento, dicha transmigración se produce entre personas y animales: entre el conde Berlifitzing y un caballo (Poe) y, de forma inversa, entre un gato negro y Mauricio, el mayordomo de doña Angustias, (Ferraz). Las comparaciones no acaban ahí ya que la presencia del personaje psicótico, así como el simbolismo de los ojos como elemento obsesivo, ambos tan frecuentes en Poe, también aparecen en “El hombre-gato”. Sin embargo, será con el cuento de Poe “The Black Cat” (1843) con el que la mayor afinidad guarda esta narración de Ferraz Revenga puesto que ambos autores consiguen explotar hasta un extremo la presunta ailurofobia de los personajes protagonistas.

En “The Black Cat” la personalidad psicótica del narrador le llevará a maltratar a su gato una noche que regresa bebido y en la que éste intenta evitarlo. Dicho narrador habla de impulsos primitivos y del espíritu de la perversión que le lleva a ahorcar al animal. Doña Angustias, personaje

central de “El hombre-gato”, le cuenta al narrador que “(D)esde niña me han inspirado los gatos un horror instintivo”. Dicho pánico le lleva hasta la crueldad extrema: “cuando era chicuela estrangulé a un gatito que me regalaron para que jugara” (Ferraz 2001: 192). Años más tarde, doña Angustias rematará con una piedra a un gato negro después de haberle dado orden al hijo del jardinero para que golpeará con un palo.

Tanto en uno como en otro cuento, el narrador y doña Angustias parecen obsesionados con los ojos del animal. En el cuento de Poe, su locura le lleva a sacarle al animal uno de los ojos: “I took from my waistcoat-pocket a penknife, opened it, grasped the poor beast by the throat, and deliberately cut one of its eyes from the socket!” (Poe 1982: 224). Por su parte, doña Angustias argumenta: “(D)e noche, el brillo de sus ojos me inquieta, me pone nerviosa...” (Ferraz 2001: 192), para más tarde decir de Mauricio, el mayordomo objeto de la supuesta metempsicosis que “le brillan los ojos igual que a aquel famoso gato negro...” (2001: 193).

El drama preside el final de ambos cuentos. En “The Black Cat”, el narrador airado acabará con la vida de su esposa cuando ésta le impida matar a su segundo gato negro. Doña Angustias, por su parte, sospecha que el alma del gato que mató se ha pasado al mayordomo de la casa y así se lo confiesa al narrador: “...si hubiera observado con detenimiento a Mauricio no podría menos que convenir conmigo en que parece un gato injerto en un tronco de hombre” (192-193). A la protagonista de “El hombre-gato” le aterra el hecho de que Mauricio nunca muestre sus manos desnudas: “(N)i yo ni el resto de la servidumbre hemos visto todavía las manos de Mauricio; las lleva a todas horas enfundadas en unos guantes negros.” (193). Todas estas razones le hacen temer que el espíritu del gato se pasara al mayordomo: “se me ha metido en la cabeza que Mauricio ha venido a esta casa para vengar el *gaticidio* que cometí de niña...” (193).

Siguiendo la sugerencia del narrador, doña Angustias decide despedir al mayordomo. La escena final recuerda en cierto modo a la solución dada por Auguste Dupin en “Murders in the Rue Morgue”. Los criados de doña Angustias entran de prisa a la salita siguiendo los gritos que oyen: “La habitación estaba completamente a oscuras, y afirman algunos que vieron brillar en la chimenea, con la fugacidad de un relámpago, dos ascuas terri-

bles y amenazadoras” (194). Una vez encendida la luz comprobaron que “doña Angustias yacía en medio de un charco de sangre y presentaba todas las venas del cuello desgarradas por unas poderosas y afiladísimas zarpas” (194). El cuento finaliza con la pretensión de darse una explicación lógica a la desaparición de Mauricio, quien dejó tras de sí dos guantes negros manchados de sangre.

A modo de resumen, se podría indicar que la intención de este estudio ha sido únicamente poner de manifiesto ejemplos de dos autores cuya reedición de sus obras puede ayudarnos a comprender el impacto no sólo de Poe sino de otros escritores de temática fantástica en el siglo XIX español. Con ello se presenta la posibilidad de abrir nuevas vías de investigación que vayan más allá de los cuentos de los Alarcón, Bécquer, Pardo Bazán o Galdós, para poner el énfasis en autores que, si bien fueron leídos en su época, hoy día apenas son conocidos. Y es precisamente esa forma de interpretar e imitar el arte de Poe o de Hoffman, tamizado con la persistencia del elemento grotesco o chabacano, el que logra transferir ese rasgo genuinamente de color local español.

Referencias

- BAQUERO GOYANES, M. (1992). *El cuento español: Del romanticismo al realismo*. Madrid: CSIC.
- FERNÁNDEZ BREMÓN, J. (2008). “Siete historias en una”. *Un crimen científico y otros cuentos*. Ed. R. Martín. Madrid: Lengua de Trapo. 113–126.
- FERRAZ REVENGA, E. (2001): “El hombre-gato”. *El esqueleto vivo y otros cuentos trastornados. Antología del relato fantástico español del XIX*. I. Ed. Salán Villasur. Madrid: Celeste Eds. 190–194.
- GURPEGUI, J. A. (1999): “Poe in Spain”. *Poe Abroad. Influence, Reputation, Affinitites*. Ed. L. Davis Vines. Iowa City: University of Iowa Press. 108–114.
- KLIBBE, L. H. (1974): “Fernán Caballero y las fortunas literarias de Edgar Allan Poe en España”. *AIH*. Actas V. 527–536.

- LANERO, J. J., J. C. SANTOYO Y S. VILLORIA (1993): “50 años de traductores, críticos e imitadores de Edgar Allan Poe (1857-1913)”. *Livius*, 3. 159–184.
- LANERO, J. J., S. VILLORIA (1996). “Edgar Allan Poe (1809-1849)”. *Literatura en traducción. Versiones españolas de autores americanos del s. XIX*. León: Universidad de León. 93–130.
- MARTÍN, R. (ED.) (2008). “Prólogo: ‘Ni romántico, ni clásico, ni modernista, ni boreal’. José Fernández Bremón y su narrativa breve” *Un crimen científico y otros cuentos*, de José Fernández Bremón. Madrid: Rescatados Lengua de Trapo. XXI–XLVIII.
- POE, E. A. (1982). *The Complete Tales and Poems of Edgar Allan Poe*. New York: Penguin.
- RODRÍGUEZ GUERRERO-STRACHAN, S. (1999). *Presencia de Edgar Allan Poe en la literatura española del siglo XIX*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid.
- SALÁN VILLASUR, I. (ED.) (2001): “Elogio del trastorno”. *El esqueleto vivo y otros cuentos trastornados. Antología del relato fantástico español del XIX*. Madrid: Celeste Eds. 7–22.
- SALINAS, PEDRO (1941): “Poe in Spain and Spanish America”. *Poe in Foreign Lands and Tongues*. Ed. John C. French. Baltimore: The Edgar Allan Poe Society. 25–31.